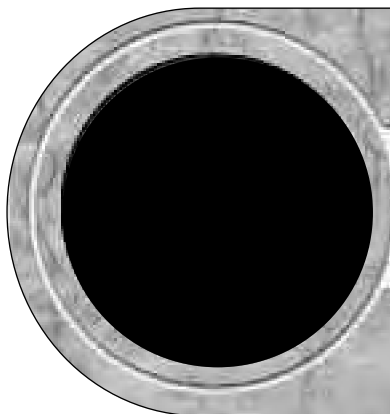


EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN

Tienes un mensaje

Para el sábado 9 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Una encuesta mostró que el 82 por ciento de los estadounidenses creen que la Biblia es la palabra literal o inspirada de Dios. Más de la mitad dijeron que leen la Biblia al menos una vez al mes. A pesar de ello, la mitad no pudo nombrar ni siquiera uno de los cuatro evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan). Menos de la mitad sabía quién había pronunciado el Sermón del Monte.

Juan 20: 31 • «Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él».

Hebreos 4: 12 • «Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón».

Juan 21: 24, 25 • «Este es el mismo discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que dice la verdad. Jesús hizo muchas otras cosas; tantas que, si se escribieran una por una, creo que en todo el mundo no cabrían los libros que podrían escribirse».

1 Tesalonicenses 2: 13 • «Por esto, de nuestra parte, damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen».

1 Pedro 5: 12 • «Por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, les he escrito esta breve carta, para aconsejarlos y asegurarles que las bendiciones que han recibido son prueba verdadera del amor de Dios. ¡Permanezcan fieles a ese amor!».

1 Juan 1: 3-5 • «Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa. Este es el mensaje que Jesucristo nos enseñó y que les anunciamos a ustedes: que Dios es luz y que en él no hay ninguna oscuridad».

1 Juan 2: 1, 2 • «Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no cometan pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo. Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo».

1 Juan 2: 21-25 • «Les escribo, pues, no porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen;

y ustedes saben que ninguna mentira puede venir de la verdad. ¿Quién es el mentiroso? Precisamente el que dice que Jesús no es el Mesías. Ese es el Anticristo, pues niega tanto al Padre como al Hijo. Cualquiera que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre; pero el que se declara a favor del Hijo, tiene también al Padre. Por eso, guarden ustedes en su corazón el mensaje que oyeron desde el principio; y si lo que oyeron desde el principio queda en su corazón, también ustedes permanecerán unidos con el Hijo y con el Padre. Esto es precisamente lo que nos ha prometido Jesucristo: la vida eterna».

1 Juan 2: 26, 27 • «Les estoy escribiendo acerca de quienes tratan de engañarlos. Pero ustedes tienen el Espíritu Santo con el que Jesucristo los ha consagrado, y no necesitan que nadie les enseñe, porque el Espíritu que él les ha dado los instruye acerca de todas las cosas, y sus enseñanzas son verdad y no mentira. Permanezcan unidos a Cristo, conforme a lo que el Espíritu les ha enseñado».

1 Pedro 1: 23-25 • «Pues ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente. Porque la Escritura dice: "Todo hombre es como hierba, y su grandeza es como la flor de la hierba. La hierba se seca y la flor se cae, pero la palabra del Señor permanece para siempre". Y esta palabra es el Evangelio que se les ha anunciado a ustedes».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN»?

Preguntemos a cualquier cristiano de cinco a cincuenta años de edad cuáles son las actividades que nos mantienen cerca de Dios, y nos responderá: «el estudio de la Biblia y la oración». De todos los ejercicios espirituales surge una conexión con Dios y su Espíritu por medio del estudio de su Palabra y la oración. Si sabemos (de manera cognitiva) que la Palabra de Dios y el tiempo que dedicamos a dialogar con el Padre son el centro de la vida espiritual, ¿por qué tan pocas personas lo hacen? Una razón es que muchos no saben cómo tomar la Palabra de Dios y aplicarla a la vida diaria. Como resultado, la Palabra de Dios se queda guardada en una caja etiquetada: «cosas importantes que tengo que saber pero que no son necesariamente útiles». Lo mismo ocurre con la oración. Repetimos las mismas palabras y frases una y otra vez porque no sabemos qué más decir. Esta lección busca involucrar a los alumnos en el estudio de la Biblia como parte de una conversación con Dios sobre nuestra naturaleza humana pecaminosa, sobre la vida, el papel y el propósito que tenemos en el reino.

El estudio de la Biblia y la oración son el modo de comunicación bidireccional a través del cual Dios habla a nuestros corazones.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Ver el estudio de la Biblia y la oración como formas de conversar con Dios.
2. Aumentar el deseo de comunicarse con Dios.
3. Poner en práctica la aplicación de las Escrituras a la vida cotidiana.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Dos alumnos voluntarios o un teléfono celular (opcional); (Actividad B) pan, mantequilla de maní, mermelada, cuchillo, servilletas, papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guías del alumno, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Biblias, hoja extraíble «¿Qué hay para hablar?» (p. 21).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección en grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los alumnos piensen en las diferentes maneras en que la gente tiende a obstaculizar su comunicación con Dios. Pida a alguien con antelación que cuando la clase esté orando interrumpa la oración de manera imprevista. Podría ser que entre al salón conversando con alguien en voz alta «sin darse cuenta» de lo que está ocurriendo. Deje que continúe hasta que alguien lo mande a callar con un «shhhhhh».

Alistémonos • Pida a otro maestro o a una pareja de voluntarios que interrumpan la clase cuando estén orando. Pida que entren y hablen como si no se dieran cuenta de lo que está pasando. Si entran conversando sobre algo trivial, mejor todavía.

Iniciemos la actividad • Cuando se produzca la interrupción, continúe orando un poco como esperando que ellos se den cuenta de que están orando y se callen. La situación se tornará incómoda cuando sean los mismos alumnos los que los manden callar.
Una variación de esta actividad es hacer sonar su celular en medio de la oración y decir: «Disculpen, jóvenes. Tengo que atender esta llamada». Los alumnos se quedarán desconcertados.

Analicemos • Preguntemos: ¿De qué manera a menudo sucede lo mismo en nuestra comunicación con Dios? (A veces le damos más importancia a otras cosas. No es fácil concentrarse o mantenerse libre de distracciones). **¿Alguna vez han orado o leído la lectura devocional a toda velocidad porque tienen algo importante que hacer? ¿En qué se diferencia eso de lo que acaba de ocurrir? ¿Por qué creen que es tan difícil mantenerse concentrados, sin distraerse, durante sus conversaciones con Dios?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • En esta actividad los alumnos recibirán y seguirán instrucciones de cómo preparar un emparedado de mantequilla de maní con mermelada. Asegurémonos de que cada grupo de tres o cuatro alumnos tenga papel y lápices para anotar los ingredientes. Además de las instrucciones, necesitamos tener los ingredientes a disposición de ellos (mantequilla de maní, mermelada, pan, cuchillos, etc.).

Iniciemos la actividad • Digamos: **En grupos de tres o cuatro personas, escriban las instrucciones de cómo preparar un emparedado de mantequilla de maní y mermelada. Por favor sean específicos.** Después de que los jóvenes hayan terminado de escribir las instrucciones, pida que se las entreguen. Leámoslas rápidamente. Podemos leerlas en voz alta y discutir en qué se parecen y en qué se diferencian. Una actividad adicional que podemos realizar es tachar al azar con un marcador negro la mitad de las instrucciones. Después de hacerlo, pidamos a los alumnos que formen los emparedados con las instrucciones que quedaron sin tachar (mediante esto ilustraremos la manera en que algunas veces interpretamos las Escrituras sacando un versículo por aquí y otro por allá. ¿Qué porcentaje de la Biblia hemos leído realmente?).

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué nos enseña la actividad de escribir las instrucciones sobre la manera en que usamos las palabras para comunicarnos? ¿De qué manera el seguir instrucciones incompletas ilustra nuestro intento de vivir basándonos en una experiencia limitada con la Palabra de Dios, e incluso con la oración?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras:

Dedicar tiempo para comunicarnos con Dios es como preparar una taza de té. Nuestra vida es la taza de agua, y la oración y el estudio de la Biblia son el saquito o la bolsa de té. Si colocamos el saquito de té en el agua durante unos pocos segundos, el agua absorberá solo un poquito del sabor. Mientras más permanezca la bolsa de té en el agua, más fuerte será el sabor del té. La temperatura del agua también es importante.

Analicemos • Preguntemos: **¿Están de acuerdo o no con esta comparación? Si están de acuerdo, ¿de qué manera pueden explicar las similitudes?** Hagamos que los alumnos discutan de qué manera esta metáfora es una ilustración del estudio de la Biblia y la oración.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

En los libros de consejería matrimonial siempre hay un capítulo o dos que hablan de la comunicación. En la mayoría de los libros de economía o de política, también se incluyen capítulos sobre el poder y la necesidad de las comunicaciones. Es necesario que los maestros sepan cómo comunicarse de mejor manera con sus alumnos. La comunicación es la espina dorsal de todas las relaciones. Una buena intercomunicación con el Rey no es una opción, sino una necesidad. Las Escrituras tienen un propósito y un mensaje que comunicar. Pidamos que algunos voluntarios lean los siguientes versículos o que los alumnos se organicen en grupos pequeños para leerlos. Pidamos que busquen cuál fue el «por qué» o la razón por la que se escribió la carta que les tocó. Expliquemos que saber esto nos ayudará a entender lo que están tratando de decir. Después de que los hayan leído, pidámosles que compartan «el propósito» con el resto de la clase. Podemos escribir las respuestas en el pizarrón o en un rotafolio donde todos puedan verlas.

Juan 20: 30–21: 1
Juan 21: 24, 25
1 Pedro 5: 12
1 Juan 1: 3-6
1 Juan 2: 1, 2
1 Juan 2: 21
1 Juan 2: 26, 27

Digamos: El propósito de las Escrituras sin duda es la comunicación. Sus autores escribieron el mensaje que Dios les pidió que comunicaran a la gente sobre su relación con él. Ese mensaje no siempre es fácil de percibir o de asimilar.
En la sección «¿Cómo funciona?» de la lección del alumno hay varias preguntas sobre un párrafo de las Escrituras que podrían ayudarnos en nuestra conversación con Dios. Dividamos a los alumnos en grupos de dos o tres y pidámosles que sigan las instrucciones que se dan aplicándolas a un pasaje de la sección «Dios dice...».

Cuando hayan respondido las preguntas, pidamos a los alumnos que nos cuenten qué aprendieron y qué dificultades tuvieron. Es importante recordar a los jóvenes que no siempre será fácil. Sin embargo, mientras más lo hagan, más fácil les será «entender el mensaje».

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con antelación que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

La historia de la carta de amor perdida de Santiago y Sally ilustra la manera en que el poder de la oración y el estudio de la Biblia fortalecen y mantienen firme nuestra relación con Dios. A pesar de que ellos estaban felizmente unidos, hubo palabras que quedaron sin decirse.

Preguntemos: ¿De qué manera ilustra esta historia el papel de las Escrituras en nuestra relación con Dios?
(Que al igual que sucedió con la carta, si no leemos las Escrituras no podremos conocer a Dios plenamente. Conoceremos algunas partes, pero tal vez dejemos de percibir algunas cosas que son importantes). **¿En qué es diferente?** (Es diferente en el sentido de que la historia muestra a los dos finalmente juntos a pesar de la carta perdida. En cambio, si nosotros no tenemos una comunicación con Dios estaremos perdidos. ¡En nuestro caso, la carta es esencial!).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:
¿Qué pasaría si nos enteráramos de que somos adoptados y entonces nuestros padres adoptivos nos mostraran un sobre que contiene fotos, recortes de periódicos, historias, cartas, poemas, canciones, árboles genealógicos, videos caseros de nuestro historial familiar, e incluso los acontecimientos que llevaron a nuestra adopción? ¿Qué pasaría si el sobre incluyera instrucciones de cómo reclamar nuestra herencia o de cómo conocer a nuestros verdaderos familiares? ¿Qué haríamos con el sobre? ¿Lo dejaríamos a un lado hasta que tuviéramos tiempo de dedicarnos a ello? ¿De qué manera nos parece que enfrentaríamos un descubrimiento semejante? ¿Cómo creemos que sería nuestra experiencia en la oración y el estudio de la Biblia si la viéramos desdeesta perspectiva?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

El objetivo de esta actividad es mostrar las diferentes maneras en que podemos orar y las cosas de las que podemos hablar con Dios. **Digamos: Algunas de las oraciones más poderosas de la Biblia fuero hechas por gente sencilla que se dirigió a Dios para conversar con él de cosas que habían dicho o hecho. A veces la conversación estaba relacionada con lo que no estaban haciendo o lo que deseaban hacer.** Dividamos a los alumnos en seis grupos y entreguemos a cada uno una copia de la

hoja extraíble de la página 21 (si solo contamos con seis alumnos, entreguemos a cada uno una oración para que la lea y la examine). Cada grupo deberá leer la oración que se le asigne de la lista de abajo. Luego deberán responder las preguntas de la hoja extraíble.

1. La oración por Sodoma: **Génesis 18: 20-33**
2. La oración que destruye un ejército: **2 Reyes 19: 15-20, 32-35**
3. La oración sentida de David: **2 Samuel 7: 18-29**
4. La oración del afligido: **Salmo 102: 1-5, 11-12**
5. La oración de arrepentimiento: **Salmo 51: 1-13**
6. La oración de alabanza: **Salmo 138: 1-8**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué creemos que la gente tiende a evitar el estudio periódico y continuado de la Biblia?
2. ¿Qué es más difícil: hablar con Dios en forma abierta y sincera o escuchar a Dios con un corazón atento? ¿Por qué?
3. ¿Nos parece que algunas partes de la Biblia son más importantes o fáciles de estudiar que otras? ¿Cuáles y por qué?
4. ¿De qué manera creemos que el estudio de la Biblia transforma realmente a las personas?
5. ¿Cuál es nuestro momento preferido del día para estudiar la Biblia? ¿Por qué?
6. ¿Qué nos cuesta más a la hora de apartar un momento para estudiar la Palabra de Dios: dedicar tiempo a ello, lograr la motivación o permanecer concentrados y atentos al estudio?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluya la clase con las siguientes ideas, expresadas con sus propias palabras:

El secreto para fortalecer nuestra vida espiritual está en la comunicación entre Dios y nosotros. ¿Cómo nos comunicamos con aquellos que nos rodean? En el libro *El camino a Cristo* se nos recuerda que la oración es simplemente una conversación con Dios, como si estuviésemos hablando con un amigo. Nosotros sabremos lo que diremos si podemos ver (o queremos ver) lo que Dios es capaz de hacer en cualquier circunstancia de nuestra vida o en las situaciones del mundo que nos rodea.

El estudio de la Biblia puede volverse un tanto complicado, pues no es fácil encontrar por dónde empezar y no siempre sabemos qué buscar. Es por ello que muchas veces nos sentimos frustrados y terminamos cerrando la Biblia y dejándola a un lado. Recordemos, sin embargo, que la Biblia misma dice que si buscamos a Dios de todo corazón, lo encontraremos. La Biblia no fue hecha para ser leída como una novela. Nos toca indagar en la historia y la cultura para tratar de entender lo que Dios estaba queriendo decirle al pueblo de entonces y la manera en que esto se aplica a nuestra vida moderna.

El meollo del asunto es que, al igual que con cualquier otro ejercicio, los resultados no se ven de un día para otro. El crecimiento ocurre a medida que practicamos o tomamos tiempo para interactuar con Dios conversando, escuchando y respondiendo a lo que él nos dice.

PARA LA LECCIÓN 2:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

¿Qué hay para hablar?

Preguntas para nosotros y para el resto del grupo.

- **¿Qué es la oración** (en este pasaje)? Según esta oración particular, ¿cómo describiríamos/definiríamos la oración?

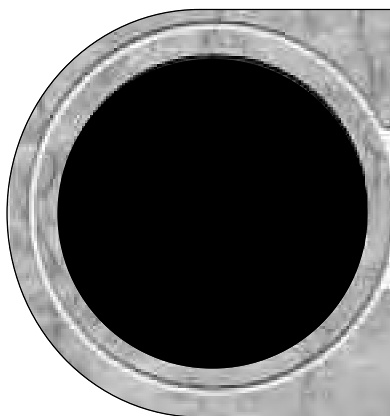
- **¿Quién es el que ora?** ¿Qué sabemos de la persona que está orando: de los rasgos de su carácter, de sus debilidades y fortalezas, y especialmente de su actitud durante la oración?

- **¿Cuál es la razón principal para la oración?** ¿Por qué están orando? ¿Por qué creemos que esta oración está registrada en la Biblia? (Hay obviamente muchas otras oraciones que se han hecho, ¿por qué entonces se menciona esta específicamente en las Escrituras?).

- **¿Qué detalles, frases o palabras** del texto capturan el significado de lo que es una oración consagrada?
- **Al orar,** ¿de qué manera expresamos la clase de oración que estamos haciendo? ¿Por qué cosas solemos orar más a menudo? ¿Por qué cosas oramos menos?

- **¿De qué cosas podemos comenzar a hablar con Dios** que no hayamos hablado hasta ahora? ¿Alguna vez hemos orado sobre un pasaje de las Escrituras que hayamos leído o sobre algo que se haya dicho en un sermón?

- **¿Hasta qué punto podemos hablar con Dios** de las cosas que les escuchamos decir a los demás?



EL SERVICIO CRISTIANO
Se ofrece recompensa

Para el sábado 16 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Filipenses 2: 5-11 • «Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todos las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre».

Levítico 25: 35 • «Si alguno de tus compatriotas se queda en la ruina y recurre a ti, debes ayudarlo como a un extranjero de paso, y lo acomodarás en tu casa».

2 Timoteo 1: 16-18 • «Que el Señor tenga misericordia de la familia de Onesíforo, porque él muchas veces me trajo alivio y no se avergonzó de que yo estuviera preso. Al contrario, apenas llegó a Roma se puso a buscarme sin descanso, hasta que me encontró. Que el Señor le permita encontrar su misericordia en aquel día. Tú ya sabes muy bien cuánto nos ayudó en Éfeso».

Hebreos 13: 1-3 • «No dejen de amarse unos a otros como hermanos. No se olviden de ser amables con los que lleguen a su casa, pues de esa manera, sin saberlo, algunos hospedaron ángeles. Acuérdense de los presos, como si también ustedes estuvieran presos con ellos. Piensen en los que han sido maltratados, ya que ustedes también pueden pasar por lo mismo».

Santiago 2: 15-17 • «Supongamos que a un hermano o a una hermana les falta la ropa y la comida necesarias para el día; si uno de ustedes les dice: "Que les vaya bien; abríguense y coman todo lo que quieran", pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta».

Apocalipsis 14: 13 • «Entonces oí una voz del cielo, que me decía: "Escribe esto: 'Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor'"».

1 Juan 3: 16-18 • «Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos».

Gálatas 6: 2 • «Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo».

1 Pedro 5: 5-7 • «De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad,

porque: "Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes". Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL SERVICIO CRISTIANO»?

Servir es bueno, y esto nadie puede negarlo. Incluso aquellos que no creen en Dios consideran que ayudar a los demás es una virtud, algo positivo. ¿Qué hace entonces que el servicio cristiano sea diferente de las limpiezas voluntarias de espacios públicos o a las clases de matemáticas gratuitas que ofrecen los no creyentes? Tiene que ver con la «razón» del servicio. El motivo por el cual servimos tiene su origen en nuestras convicciones sobre la naturaleza y el valor de la gente. Nuestro servicio al prójimo resuena como una sonora alabanza en agradecimiento al servicio que Dios ofreció por nosotros. Dios respondió desinteresadamente a nuestra necesidad de un Salvador y proveyó uno; una de las maneras de experimentar el amor de Dios por nosotros es siguiendo su ejemplo y haciéndolo extensivo a los demás. Otra razón por la cual servimos a los demás es porque el servicio es una marca registrada del reino de Dios. Ayudar al prójimo es la respuesta natural cuando comenzamos a formar parte de la familia divina.

Esta lección busca mostrar los fundamentos del servicio y hacer que los alumnos comiencen a pensar en maneras creativas de responder a las necesidades de los que nos rodean. De entre todas las disciplinas cristianas, el ejercicio del servicio deja una huella profunda en los adolescentes porque les permite experimentar de manera inmediata el gozo de sacrificarse de manera desinteresada y los frutos de la bondad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL SERVICIO CRISTIANO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán de ser capaces de:

1. Descubrir cuál es la motivación para servir a otros.
2. Evaluar y desarrollar la noción del servicio motivado.
3. Hacer una conexión entre ser parte del reino y llegar a ser siervo de los demás.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un palo de escoba (o varios) u otro tipo de listón recto; (Actividad B) bolígrafos o lápices, papel.

Conexión • Biblias, guías del alumno, papel, lápices o bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar sesta sección con grupos más pequeños.